

Dr. Virgilio Paredes Borja

EL RECTOR MAGNIFICO DE LA UNIVERSIDAD DE MADRID

"Comencé mi formación intelectual por la Física, seguí por la Medicina y he terminado en la Historia" escribe el Rector Magnífico de la Universidad de Madrid en su estudio sobre Menéndez Pelayo. Los principios y elementos que han formado la arquitectura de las físicas clásicas y relativistas, la causalidad que informa a las ciencias médicas, y, el filosofar, culminación de todos los conocimientos y aspiración final de todas las ciencias, han disciplinado la despejada mentalidad del Profesor y han cimentado los conocimientos e informaciones del escritor, que lo es, destacado por su soltura, el ilustrado Profesor Doctor Don Pedro Laín Entralgo.

De la Historia escogió la Historia Médica, para la que profesionalmente estaba preparado. Aprovechó sus conocimientos en ciencias físicas, su erudición humanística, y nos brindó estudios documentados, claros y ordenados, que le han valido la consideración de encontrarse entre los más distinguidos escritores de Historia de los conocimientos médicos.

Se ha comenzado por abusar de la Historia de la Medicina. Lo que antaño fué disciplina con pocos adeptos se ha vuelto afán de muchos, y, naturalmente, ya no hay originalidad ni seriedad. Laín Entralgo es del grupo escogido. Preparado para su misión, piensa que la historia médica no hay que tratarla exclusivamente como una sucesión de fechas, hechos y descubrimientos, de esto hay mucho, bueno y laborioso, copioso e insigni-

ficante y muy aburrido para el pobre lector, Laín Entralgo se ha propuesto y conseguido vitalizar la Historia Médica, tratar sus grandes problemas a través de las épocas y presentar a los lectores, en español claro y limpio, estudios documentados y planificados con cuidado. Interesar al lector, médico o profano, ávido de saber, mostrar a sus colegas el desarrollo que han tenido las ideas, las teorías y las técnicas, desde su nacimiento hasta su madurez, sus vicisitudes y sus triunfos, sus fracasos y su decadencia, todo lo que sirva para experiencia de prácticos e investigadores, que ayude en sus labores, que aclare, que despierte curiosidad y afanes, que oriente por caminos no transitados y evite los ya recorridos que no conducen a ninguna parte.

Siete volúmenes se ha propuesto escribir el Profesor Laín Entralgo. Tiene publicado el primero, sobre "La Historia Clínica", que lo conocemos por el capítulo inicial publicado en "Archivos Iberoamericanos de Historia de la Medicina", que dirige en Madrid, con nuestro recordado amigo el Profesor Aníbal Ruiz Moreno, de Buenos Aires. Entre los dos, y un cuerpo de redactores y colaboradores escogidos del mundo de habla española, han hecho de esta publicación la más destacada Revista de la especialidad en Iberoamérica. Y que buena falta nos hacía, porque hasta muy entrada este siglo, monografías, tratados y revistas de Historia de la Medicina nos venían de tratadistas alemanes, ingleses, norteamericanos, franceses e italianos, que poco se venían cuidando de tocar el destacado papel de España en la evolución de los conocimientos médicos y el de las Repúblicas americanas de habla española. Y de la Historia Clínica pasa a otro tema sugestivo: "La Exploración Clínica", y a otro por demás interesante: "El tratamiento Médico". Una labor concienzuda, sagaz, realista, y un claro propósito: hacer de la historia un elemento vital, y, por consiguiente, indispensable para la formación del médico.

El ilustrado maestro de la Facultad de Medicina de Madrid es un lucido conferencista. Tiene dotes para un arte del que tanto se abusa. Alguna vez habla-

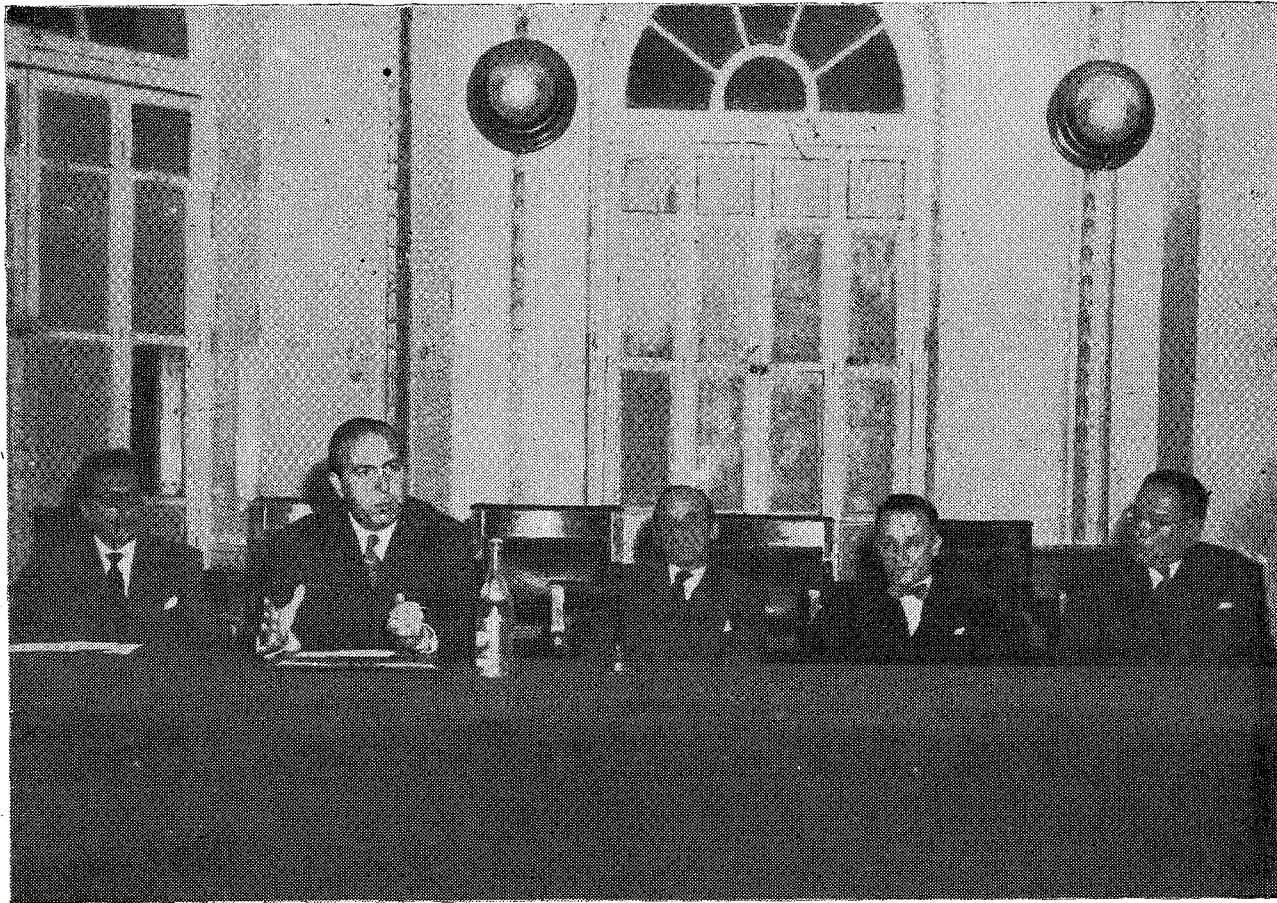
mos de lo difícil que es este recurso, tan popularizado, de la conferencia, para el que se necesita agilidad, finura, modulación de voz, soltura y elegancia, orden y matíz, sentido poético y realismo científico, con uno que otro tono del sano humor de los maestros ingleses, el para nosotros indispensable aderezo de una conferencia feliz, y aquello de lo anecdótico y del refrán, aderezo español de sabor inimitable.

El día martes tuvimos la suerte de escuchar al Profesor Laín Entralgo en su brillante conferencia del "Instituto de Cultura Hispánica".—Hay en él dotes de conferencista de verdad, hay arte y maestría y esa personalidad sugestiva y atrayente, don exclusivo de los grandes virtuosos del arte. El escenario estuvo magnífico: que bien lucía el orador en la larga sala conventual, adornada de imágenes de pintores quiteños y de una cátedra en grana y oro, con primoroso tímpano de intrincadas labores y su tribuna de columnas retorcidas, con follaje y tallas de santos, del barroco español más refinado, obra de pacientes y diestros artesanos de nuestro Quito Colonial. Y esto nos trajo a la mente la grandiosa obra de España en América: en el arte de los imagineros anónimos inspirados en el Montañez, en el de los pintores desconocidos que trabajaron en los talleres de Miguel de Santiago, Gorivar y Samaniego, en los alarifes de San Francisco y la Compañía de Jesús, en los maestros tallistas y doradores del púlpito de Guápulo, gentes anónimas, que nos han dejado obras para deleite de contemplativos y estudiosos, que diciendo están del genio de la raza.

Hemos abusado con la digresión, porque la visita del Profesor Laín Entralgo a esta casa no solamente es la de un Profesor ilustrado y de un Rector de Universidad otra casa de Estudios Superiores, sino que es la representación de un maestro español, de la autoridad máxima de una Universidad española, de las que recibimos el molde de organización y dirección, los ideales y los métodos que circularon por las tres grandes raíces que hasta hoy sostienen al viejo tronco universitario ecuatoriano: las Universidades de San Fulgencio, San-

to Tomás de Aquino y San Gregorio el Magno, y por la nuestra, por este tronco ya cuatro veces centenario y por nuestra Facultad de Medicina con dos siglos de historia, en la que sigue circulando la savia que nos legó España, y tenemos que esforzarnos por que así sea, porque la cultura universitaria española es la más acomodada a nuestra manera de ser, a nuestras inclinaciones, a nuestras aspiraciones, a nuestro afán de saber; porque como se habla se piensa, por mas que los empeños extranjerizantes nos traten de llevar por senderos extraños a nuestras capacidades y aptitudes y por más que en el léxico científico y literario se abuse de anglicismos y galicismos y construyamos frases con gramáticas pardas. Algunos títulos y ceremonial, ciertas organizaciones de autoridades y planes didácticos de pulida estirpe hispánica, remozados por el tiempo y las costumbres, deberíamos conservarlos en nuestra vida universitaria. La fuerza de la historia es poderosa, más aun si quien nos legó, y hablando solo en el campo de la medicina, fué la España que instituyó los Protomedicatos, las primeras autoridades que velaron por la titulación de médicos y ética profesional en la civilización occidental y en su traslado a la América, la que organizó la primera gran misión intercontinental sanitario con la expedición de Balmis de 1804 a las posesiones españolas de ultramar, la que organizó las expediciones botánicas de Celestino Mutis, Hipólito Ruiz y José Pavón a Nueva Granada, Perú y Chile, base para los conocimientos de la quinología y la botánica médica americana.

Rector Magnífico de la Universidad de Madrid: tened a bien recibir el saludo cordial y afectuoso, juntos con el merecido homenaje que os rinde la Universidad Central y la Facultad de Ciencias Médicas que nos han honrado con esta para nosotros tan placentera misión, como lo es también la de presentaros ante este ilustrado auditorio, que presuroso acude para escuchar vuestra lección sobre "El tratamiento médico como problema histórico".



LECCION DEL RECTOR MAGNIFICO DE LA UNIVERSIDAD DE MADRID EN LA UNIVERSIDAD CENTRAL.— De izquierda a derecha: Profesor Dr. Dn. Virgilio Paredes Borja, quien hizo la presentación de estilo a nombre de la Universidad y Facultad de Medicina de Quito, Profesor Doctor Don Pedro Lain Entralgo, Rector Magnifico de la Universidad de Madrid y Catedrático de Historia de la Medicina.—Profesor Doctor Don César Aníbal Espinosa—Encargado de la Rectoría de la Universidad Central, Vicerrector—Profesor Doctor Don Teodoro Salguero Zambrano, Decano de la Facultad de Medicina de Quito y Profesor Dr. Don Isidro Ayora, Ex-Presidente de la República, Profesor Honorario de la Facultad de Medicina.

EL NUEVO INSTITUTO DE ANATOMIA

El Instituto de Anatomía, primera construcción de la Escuela de Medicina, junto al Hospital Eugenio Espejo, promete dar comodidad de enseñanza y estudio a las cátedras de las Anatomías de la Facultad y a los investigadores, con su amplia sala de disección, sala de refrigeración y conservación de cadáveres y piezas de enseñanza, auditorium para 250 personas, salas de cátedra para 120 y 80 alumnos, sala de alumnos con 300 closets, museo y biblioteca, sala de ayudantes y profesores, administración, dirección, celdas para investigadores, departamento de guardianes. El edificio fué visitado en octubre por el Dr. Alfredo Pérez Guerrero, Rector.—Dr. Teodoro Salguero Zambrano, Decano de la Facultad de Medicina.—Dr. Virgilio Paredes Borja y Dr. Luis Alberto Palacios, Catedráticos de Anatomía Descriptiva.—Dr. Luis Eduardo Alzamora, Catedrático de Anatomía Topográfica.—Dr. Gustavo Cevallos, Profesor Agregado de Anatomía Descriptiva, Arquitecto autor de los planos Sr. Gilberto Gatto Sobral y Arquitecto contratista Sr. Ricardo Salazar.

Bien impresionados de la forma y distribución del edificio del Instituto estuvieron los visitantes. El amplio patio con su espejo de agua va a dar hermosura y tono de alegría al interior; a su cabecera queda una superficie dispuesta para un mural que dejaría completa la obra; no está dentro de contrato, porque primero hay que pensar en instalarse, dar comodidad a catedráticos, alumnos e investigadores y cuando todo esté en marcha, se pensará en el mural, su financiación, los bo-

cetos, los artistas y la ejecución. Que bien estaría un tríptico: al centro un símbolo clásico, copia de un fresco pompeyano del Siglo I, con el centauro Quirón enseñando la Medicina a Esculapio; conservamos un magnífico cromograbado del fresco y se lo podría reproducir con exactitud. A la derecha los actos de preparación de la "TZANTZA" por los jívaros del Oriente Ecuatoriano; y a la izquierda la primera autopsia practicada en el Ecuador, presenciada por el Alférez Real Don Francisco de Borja y Larráspuru, que la solicitó al Cabildo a mediados del Siglo XVIII durante la peste que asoló Quito, y de la que informó que, no habiéndose puesto de acuerdo los médicos que practicaron la autopsia, el Cabildo debía ocuparse con afán de nominar una autoridad para los médicos, debiéndose designar un Teniente de Protomédico, dependiente del Protomedicato de Lima, hechos históricos de singular valor en el desenvolvimiento de la medicina en el Ecuador y que se prestan para un mural, como motivos, escenas, tipos de los personajes y vestuario rico en matiz, color y calidad de telas de la época. El muro estará dispuesto para prepararlo el momento oportuno en que vayan a trabajar los muralistas. Habiendo lo necesario hay que pensar en lo bello y son los institutos de enseñanza los que están obligados a dar ejemplo, como se está haciendo en nuestra Ciudad Universitaria, como hace la Casa de la Cultura Ecuatoriana. Lo hermoso es parte noble de la vida y el hecho histórico, simbolizado por la plástica, se grava y repite su enseñanza con imponencia de eternidad.



EL INSTITUTO DE ANATOMIA EN CONSTRUCCION.—De izquierda a derecha: Dr. Teodoro Salguero Z. Decano de la Facultad de Medicina.—Dr. Alfredo Pérez Guerrero, Rector de la Universidad Central.—Sr. Ingeniero Ricardo Salazar, Contratista de la Obra.—Dr. Virgilio Paredes Borja, Profesor Principal de Anatomía Descriptiva y Sr. Ingeniero Gilberto Gatto Sobral, autor del proyecto.